

Defensa de la vida y la familia

Con el buen sentido que le caracteriza, el Presidente de la Comunidad de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, ha puesto su mirada en el problema demográfico y llevado, esa preocupación, a la Unión Europea. Muchos políticos han cerrado los ojos ante la grave situación que conlleva, en palabras de Juan Vicente Herrera, " la disminución del número de hijos", con un "enorme impacto económico, social, presupuestario y ecológico" y que afecta "la sostenibilidad de protección social". Herrera ha puesto el dedo en la llaga. Es hora de que su partido, el PP, vuelva sobre su propio ideal de defensa de la vida sin fisuras que le caracterizaba y que está en su base fundacional. En el tema demográfico nos va la vida y la de nuestros descendientes, la de toda la sociedad. Sin niños no hay jóvenes; sin jóvenes, ¿podrá haber capital humano para el trabajo y un futuro para los de edad madura? Es urgente defender la vida apoyando a la familia natural y dejando de subvencionar el horrendo crimen del aborto. De lo contrario, ¿ cómo no va a disminuir, de modo drástico, la natalidad, y, con ello, la esperanza de bienestar social? Apoyar la matanza del niño nonato y el divorcio no son progreso, sino auténtica regresión, tamaña degradación moral e incomprensible frivolidad.

Josefa Romo